

# SE NECESITAN DOS PARA BAILAR TANGO. LAS VICISITUDES DE LA TRANSFERENCIA EN EL ANÁLISIS DE IZETTE DE FOREST HECHO POR FERENCZI.

B. William Brennan

### “NUESTRAS CARTAS SON, DEFINITIVAMENTE, LA HISTORIA DE UN ANÁLISIS”

Sobre un paquete de cartas, prolijamente envueltas, Izette de Forest escribió “Nuestras cartas son, definitivamente, la historia de un análisis”<sup>1</sup>. En un trabajo anterior, presentado en la Conferencia “Ferenczi vuelve a casa” en Miskolc ( Hungría) en 2008, hice una introducción a la vida y obra de Izette de Forest, autora de *La Catalización del Amor* (1954), y hablé del rol fundamental que ejerció como interlocutora de las ideas de Ferenczi en Norteamérica (Brennan, 2009). En 1925, Izette pasó un año analizándose con Ferenczi en Budapest, y continuó trabajando con él cuando Ferenczi estuvo en la Nueva Escuela de Investigación Social en Nueva York en 1926 (Tsuruta, 2005). Ferenczi le otorgó un certificado de formación psicoanalítica de la escuela de Budapest en 1929, se visitaron y continuaron escribiéndose hasta la muerte del analista en 1933. Al investigar acerca de la Sra. de Forest, tuve la buena suerte de poder encontrar a algunos familiares y mucha correspondencia, incluyendo cartas del año que Izette pasó en Budapest. Estas cartas nos proporcionan una visión privilegiada del consultorio de Ferenczi en Nagydíófa-utca 3 y constituyen otro fragmento recuperado de su legado.

En una carta a Izette, fechada el 14 de marzo de 1928, Ferenczi escribió: “No creo en el psicoanálisis por correspondencia, creo que sería un asunto unilateral en el cual tu eres la emisora y yo no soy más que un receptor”. Para él, el psicoanálisis era, claramente, una “calle de dos manos” (Mészáros, 2004). En inglés, hay un modismo -que me enteré de que no existe en Argentina- “se necesitan dos para bailar tango” (“it takes two to tango”), que significa que ambas partes están implicadas, involucradas, y se influyen mutuamente. Describe una psicología bi-personal. Si se necesitan dos para bailar tango, al pensar en la transferencia, nuestra atención se vuelca al compromiso mutuo tanto del analizante como del analizado. La Sra. de Forest (1942), en sus escritos acerca de la técnica de Ferenczi, hace hincapié en la necesidad de re-vivir emocionalmente el trauma original en la transferencia, un *insight* que se fundamenta en su experiencia personal. En este trabajo, presentaré una sinopsis del análisis de Izette y exploraré el cambiante calidoscopio de la matriz de transferencia, centrándome tanto en lo que descubrió Izette durante su primer año de terapia con Ferenczi como en de qué manera estas dinámicas transferenciales fueron revividas entre ellos durante los años siguientes.

### LA TERAPIA - UNA VISIÓN GLOBAL.

La historia del análisis de Izette es la historia de una mujer que busca recuperar el deseo y permitirse amar. En 1926, cuando regresó a su hogar, la publicación Bridgeport Life realizó un artículo de primera página sobre el psicoanálisis el 31 de julio, para el cual Izette resumió su experiencia en Budapest:

“Si el psicoanálisis logra librar a una persona de su sentimiento de culpa, habrá logrado tanto como uno podría esperar. Nos permite amar, y la gente tiene miedo de amar. La dificultad de amar es poder dar de verdad. De niños, la mayoría de nosotros hicimos el intento de dar, pero esto fue limitado una y otra vez por los padres, al no entenderlo”.

---

1.- Izette de Forest a Alfred de Forest. 3 de diciembre de 1925. Todas las cartas son del archivo personal de Taves de Forest, a no ser que se especifique otra fuente.

Dos años antes de ir a Budapest, Izette buscó ayuda psicoanalítica al consultar a Frederick Pierce (1922; 1924; 1926). Pierce, como muchos de los primeros psicólogos estadounidenses, practicada una mescolanza de auto-sugestión, psicoanálisis freudiano y medicina psicosomática. Se desarrolló una poderosa transferencia erótica, la cual Pierce exteriorizó, y fue luego de esta experiencia que Izette comenzó el tratamiento con Ferenczi.<sup>2</sup>

Cada mañana, Izette caminaba desde el hotel Hungría, a las orillas del Danubio, por la bulliciosa calle Rákóczi hasta la oficina de Ferenczi para su “período” a las diez en punto. Veía a Ferenczi seis días a la semana, y continuó su análisis cuando él se fue a veranear a Baden-Baden. La descripción de Izette del análisis corresponde a varias ideas que Ferenczi había descrito por escrito acerca de la técnica y su trabajo clínico. Es central la interpretación de la transferencia y la situación analítica<sup>3</sup>, por ejemplo, al principio del análisis, Izette considera cambiar de cuarto, lo cual Ferenczi interpreta como ambivalencia al respecto de la terapia y anhelo de su hogar. Izette hace énfasis en la interpretación de la resistencia cuando escribe: “estoy tan cansada de escucharlo decir que lo único que disfruto es escapar de la terapia, que le dije que era una tontería”.<sup>4</sup> Una gran parte del trabajo es reconstruir la dinámica infantil tanto en el nivel edípico como pre-edípico, y la terapia facilita una regresión a la experiencia intrauterina,<sup>5</sup> mientras las fases de desarrollo tempranas vuelven a verse y procesarse. Se presta especial atención a los gestos y al cuerpo<sup>6</sup>, el hecho de que Izette jugara con su collar es interpretado como un desplazamiento de fantasías onanistas. Se hace énfasis en los sueños, los lapsus y también en soñar despierto; al final de la terapia, Izette advirtió que su capacidad de fantasear había incrementado notablemente.<sup>7</sup>

Aunque Ferenczi es comúnmente recordado como “la madre del psicoanálisis” y representa un enfoque que incluye valores como la mutualidad y el amor por el paciente, el Ferenczi de 1925 era un freudiano mucho más conservador, rígido y reservado.<sup>8</sup> Sin embargo, había momentos en los que prevalecía un Ferenczi tierno y pícaro. En una oportunidad, cuando se aproximaba una interrupción en la terapia, Izette terminó la sesión cantando “What’ll I do” y Ferenczi se le unió durante el estribillo. Hacia el final de la terapia, caminaron juntos cuando Izette iba camino a ver una ópera luego de la sesión y, en otra ocasión, cuando ella estaba muy angustiada, terminó la sesión de un paciente 10 minutos antes para poder verla brevemente.

## EL GAMBITO INICIAL Y EL MONTAJE DE LA TRANSFERENCIA

Al comienzo de la terapia, Izette escribe a su marido Alfred acerca de la técnica activa de Ferenczi: “la técnica activa que sólo Rank, Reik y él usan sirve para descubrir tus miedos y, con la ayuda y el apoyo de la transferencia positiva, aprender a enfrentar los miedos y hacer exactamente lo que temes, una y otra vez, hasta que el miedo se haya ido.

Estoy trabajando con mis miedos, y hoy tratamos un asunto acerca del cual siempre me he preguntado pero sólo me daba cuenta a medias, se remonta a Denny y, probablemente, a mi padre... me alegro de que hayas pasado la velada con C. luego de estar todo el día con miedo de hacerlo. Entrégate tenazmente a todo lo que temas luego de darte cuenta qué es, por tu bien y el mío”<sup>9</sup>

Izette comienza la terapia trabajando en su experiencia con Denny, una experiencia traumática que marcó sus años universitarios y su primera incursión real en el amor. La experiencia de estar sola en Budapest revivió el profundo sentimiento de soledad que había sufrido en otra oportunidad, cuando “toda la luz del

---

2.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 6 de octubre de 1925.

3.- Ver Ferenczi, S., y Rank, O. 1924. *The Developments of Psychoanalysis* Madison. CT: International Universities Press, 1986.

4.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 9 de noviembre de 1925.

5.- Al describir por primera vez su técnica activa, Ferenczi uso como metáfora al analista como un obstetra. Ferenczi, S. (1919), *On the technique of Psycho-analysis*, en *Further Contributions to the theory and Technique of Psychoanalysis*. Brunner/Mazel, Nueva York, 1980.

6.- Ver Ferenczi, S. (1925), *Psycho-analysis of sexual habits*, en *Further Contributions to the theory and Technique of Psychoanalysis*. Brunner/Mazel, Nueva York, 1980.

7.- Ver Ferenczi, S (1924), *On forced Phantasies*, en *Further Contributions to the theory and Technique of Psychoanalysis*, Brunner/Mazel, Nueva York, 1980.

8.- Hacia el final de la terapia Izette escribió a Alfred el 12 de enero de 1926: “Quiero su estímulo... Quiero que me aliente afectuosamente. Ni una palabra recibo”..

9.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 7 de febrero de 1925.

mundo se había apagado”.<sup>10</sup> Durante el verano de 1908, Izette se enamoró de Henry Strong Denison (Denny) y se comprometieron. El triunfo del amor pronto se tornó tragedia cuando Denny rompió el compromiso pocos días antes de que Izette cumpliera 21 años. Tenía sentimientos por otra mujer. Fue una profunda experiencia de rechazo, aunque Izette volvió a encontrar el amor cuatro años después y se casó con Alfred Víctor de Forest, primo de Dorothy Burlingham. Dos días luego de la boda, Denny se suicidó; Izette sería perseguida para siempre por el fantasma de este amor perdido. Izette monta el escenario de su dinámica de transferencia al alentar a Alfred a “enfrentar sus miedos”, los cuales tenían que ver con su deseo sexual, animándolo a pasar tiempo con C. (Cathinka Russell, una vecina). La “intervención activa” de Izette con Alfred lo empuja a acercarse a otras mujeres, lo cual alimenta sus inseguridades y enciende sus celos.

Ferenczi comienza la terapia con varias intervenciones de “técnica activa”. Le prohíbe ver a uno de sus amigos, el Comandante Eglin, un agregado militar. El lunes 9 de febrero, Izette escribe:

“... el parece ser un perchero para las emociones que comúnmente se dirigirían a ti, a los niños, a F.P. (Frederick Pierce), a mi padre, etc, etc, y para mí es un refugio de la terapia. Por supuesto, hay mucho más que eso. Por ejemplo, imagino que el Dr. F. sabe que necesito que se me discipline y humille, que siempre me he rebelado contra la autoridad y que ya es hora de que algo me gobierne, por lo que ha empezado a hacerlo con fuerzas y ganas... F. piensa que en este momento representa a mi madre, pero yo no tengo ninguna conciencia de eso, para mí él es más como el padre ideal, al cual respeto lo suficiente como para obedecerlo, pero a regañadientes”.

Al hacer este movimiento, Ferenczi intenta que Izette dirija toda su energía libidinal hacia la terapia y hacia él, en lugar de su incipiente apego al Comandante. Advertimos insinuaciones que denotan los comienzos de una transferencia erótica: su deseo de ser “gobernada” con “fuerza y ganas”, así como su rebelión defensiva contra la autoridad. Ferenczi también le prohíbe escribir cartas largas a Alfred, pero la rebelde Izette continúa escribiendo.<sup>11</sup>

Al comienzo de la Terapia, Ferenczi interpreta las dificultades sexuales de Izette:

“Él dice que mi neurosis estaba basada, por un lado, en la autodisciplina causada por mis impulsos e instintos sexuales naturales y, por otro, por la influencia de la espantosa actitud de mi madre hacia el sexo. Este último motivo forma parte del ideal del yo, el cual trata de reprimir al primer motivo por ser indecente, impuro y peligroso [qué es lo más importante]... La razón por la cual tú estabas en el lugar de mi madre es que tú y el matrimonio me limitaba inevitablemente, de la misma manera en que ella me limitaba sexualmente”<sup>12</sup>

Poco después, Izette se entera de la cita de Alfred con la vecina, lo cual desencadena un arrebatado de furia y ansiedad, y provoca que ella lo persuada de ir a Budapest para que lo analizara Ferenczi.<sup>13</sup> Aquí hay una interrupción en la correspondencia; Alfred termina su terapia en cinco meses y vuelve a los Estados Unidos, mientras Izette asiste al 9º Congreso Psicoanalítico en Bad Homburg.

## CONTRAINDICACIONES

En el congreso, Ferenczi (1926) presenta su trabajo *Contraindicaciones de la técnica activa en psicoanálisis*. Poco después de la conferencia, Ferenczi le dice a Izette que considera que cometió un error durante la primera semana de terapia, el cual dificultó su progreso. En su trabajo *Contra indicaciones*, el analista describe de qué manera las prohibiciones comúnmente provocan una transferencia negativa y, si esto ocurre tempranamente en la terapia, puede imposibilitar el desarrollo positivo de la terapia<sup>14</sup>. Reflexionando

---

10.- Diario de Izette de Forest, 30 de agosto de 1908.

11.- Por un debate acerca de las cartas como filtraciones en la terapia, ver Friedman, Susan Stanford (2002) *Analyzing Freud: Letters of H.D. Bryher and their Circle*. New Directions Book. New York.

12.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 10 de febrero de 1925.

13.- En una carta a Freud fechada el 31 de mayo de 1925, Ferenczi menciona que tuvo la oportunidad de observar su trabajo con una pareja casada, en la cual la esposa está muy celosa. Esta puede ser la primera mención de su tratamiento con los de Forest (en Falzeder, E. and Brabant, E. 2000. *The Correspondence of Sigmund Freud and Sandor Ferenczi*. Volume 3, 1920-1933. Cambridge, MA/Londres Harvard Univ. Press).

14.- “de esta relación del yo se concluye que la terapia nunca debe comenzar con medidas activas. Por el contrario, el yo debe ser tratado por un largo tiempo con paciencia, o por lo menos con discreción, de otra manera, no podrá darse la transferencia positiva. La actividad como medida de frustración actúa, por lo tanto, como un agente perturbador o destructor de la transferencia” (Ferenczi 1926 p. 219).

acerca de la terapia de Izette, Ferenczi sintió que su intervención activa hizo que Izette se sintiera “criticada y disciplinada, en lugar de experimentar fe y compasión”, repitiendo lo que sus padres sentían por ella.<sup>15</sup> En lugar de promover una transferencia positiva, esto había actuado como una resistencia. Este es un ejemplo de cómo la transferencia es vista como un compromiso mutuo, y Ferenczi analiza de qué manera pudo estar involucrado en este impasse co-construido en la terapia y como, al mismo tiempo, era una representación de la situación de Izette en su infancia temprana.

Luego de mucho trabajo analítico alrededor de la reconstrucción de su niñez, Izette seguía luchando por desarrollar “el calor en ebullición del amor transferencial” pero, con suerte, las cosas seguían tibias. Ahora, la falta de deseo y pasión de Izette, se habían convertido en un síntoma dentro de la transferencia. El 3 de noviembre, escribió:

“La transferencia positiva no ha ocurrido de forma explosiva como ocurrió con FP (Frederick Pierce), pero creo que he logrado eliminar la posibilidad de que me afecte tanto cada hombre que representa la imagen paterna. Y ahora me pregunto si las transferencias realmente necesitan ser de esa manera, engeguedoras y aniquilantes. Pienso en F, (Ferenczi) durante todo el día y me esclavizo en esta traducción, que realmente es toda para él y no veo a nadie más”<sup>16</sup>

Podemos preguntarnos si su descripción de la transferencia positiva experimentada con Pierce como “explosiva” no se refiere a los efectos traumáticos de que él exteriorizara la transferencia erótica. Más adelante, Ferenczi comunicaría esta interpretación a Izette. Que ella sintiera que había “eliminado” la capacidad de entregarse a sus sentimientos apasionados, puede estar también manifestando inconscientemente la culpa generada por creerse, de alguna manera, responsable por el suicidio de Denny, su primer amor, y el pensamiento de que había algo destructivo o aniquilador acerca de su deseo. Que Izette se “esclavizara” en su traducción también indica una posición masoquista.

## ANFIMIXIS

A mediados de octubre, Ferenczi establece otra intervención de técnica activa y hace que Izette evite sus movimientos intestinales, y ella consigue hacerlo, a veces ¡hasta por cinco días! Esto puede sonar bastante peculiar para nuestros oídos contemporáneos pero, para Ferenczi, los varios portales y conductos del cuerpo regulaban la tensión libidinal.<sup>17</sup> Esta intervención dio a Izette acceso a numerosas fantasías inconscientes -un movimiento intestinal simbolizaba la acumulación de deseo, el parto, el coito- y fue un retorno a “el placer que había sido eliminado mediante la disciplina en la primera infancia”.<sup>18</sup> Aunque la viabilidad de esta técnica es cuestionable -y Ferenczi luego modificaría sus ideas-, en la transferencia, estos debates con Ferenczi mitigaron sentimientos de culpa y vergüenza profundamente arraigados. A su vez, Izette experimentó un aumento del deseo sexual y pudo obtener placer de las fantasías sexuales y la masturbación, aunque le resultó difícil conectarlo directamente en la transferencia con Ferenczi, Izette tenía envidia de los analizados que ella conocía que habían experimentado una fuerte transferencia positiva, especialmente de Elizabeth Severn. El 9 de noviembre escribió:

“Tomé como tema mi reacción a la Dra. S. y manifesté mi pregunta acerca de por qué yo no podía amar así. Su respuesta fue “¿cómo sabes que tú no estás más avanzada que la Dra. S., porque tú puedes expresar tanto odio como amor, y ella sólo está en el nivel del amor?”

Ocurre un cambio cuando Groddeck llega a Budapest a dar una conferencia y Ferenczi nota que la “cortés amistad” de Izette se había transformado en una “cautelosa pasión”. El 28 de noviembre, Izette escribe que Ferenczi le dijo:

“... la historia de una muchacha joven y hermosa que se enamoró de un gitano que no le correspondía. Ella lo siguió persistentemente durante todos sus viajes, caminando una y otra vez enfrente de su casa, esperando verlo. Él

---

15.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 20 de octubre de 1925.

16.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 3 de noviembre de 1925.

17.- Ver Ferenczi, S. (1925). *Psycho-analysis of Sexual Habits*, en *Further Contributions to the theory and Technique of Psychoanalysis*, Brunner/Mazel, Nueva York, 1980. También: Stanton, Martin (1991). *Sándor Ferenczi- Reconsidering Active Intervention*. Northvale, NJ. Aronson.

18.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 24 de noviembre de 1925.

cree que soy capaz de una pasión así de compulsiva. Yo creo que no lo soy. Creo que su inconsciente está furioso porque no tengo tales sentimientos hacia él, simplemente, no los tengo, eso es todo”

A mediados de diciembre, Izette tiene un sueño que Ferenczi interpreta como un precurso de la cura. Izette escribe a Alfred:

“Tú y F. jugaban al ping-pong en una cancha de tenis sobre césped, pero ambas pelotas se perdieron al otro lado del cerco. Tú ibas a buscarlas pero, en su lugar, te acercaste a la ventana de la casa de un vecino y accionaste en su refrigerador un dispositivo muy ingenioso que habías inventado. Tomaste algo para comer del refrigerador, accionaste el dispositivo nuevamente para que pareciera intacto y volviste hacia mí”<sup>19</sup>

La interpretación del sueño es que Ferenczi toma el refrigerador de Izette (Fridgaire=frigid air=aire frígido) y lo transforma de frío a caliente. Es interesante que el sueño comienza con Ferenczi y Alfred jugando al ping-pong, la pérdida de la pelota quizás sea una alusión a la castración y a la impotencia de Alfred. El que Alfred vaya a la ventana de un vecino representa su encuentro con la vecina. Cuando Alfred toma algo del refrigerador pero lo mantiene “intacto”, se refiere a un deseo de restaurar la virginidad de Izette, aliviándola de sentimientos inconscientes de culpa y vergüenza.

A través de la terapia, Izette se da cuenta de que el motivo por el cual empujó a Alfred hacia otras mujeres fue una reproducción de su niñez, la cual estaba plagada de sospechas acerca de las infidelidades de su padre. A menudo, utilizaba sus fantasías acerca de Alfred y otras mujeres como material para sus propias fantasías onanistas, pero esto también reproducía un ambiente de inseguridad. Izette logra reconocer su identificación con su madre, quien “siempre aceptaba todo sin chistar y tenía miedo de su pasión, tanto del amor como del odio”.<sup>20</sup> Izette también reconstruye el hecho de que tenía la atención de su padre hasta el nacimiento de su hermano, cuando la pierde. Pasan un mes debatiendo cuando finalizar la terapia, y Ferenczi sigue de cerca su sueño y asociaciones para determinar cuándo estará lista para irse. El 28 de enero de 1926, Izette escribe:

“Hoy repasamos todos mis patrones a través de Denny... El niño, cuando nace, es si mismo y no siente el ambiente pero, cuando lo reconoce por primera vez, comienza a identificarse con el padre y la madre como mecanismo de defensa contra esta realidad. Ahora, lo que me ocurrió a mí con Denny fue que, cuando él apareció, no fue necesario ningún mecanismo de defensa. Me sentía segura, sentía que finalmente podía hacer yo misma y me dejé ser... Entonces, el me dejó y supe que, siendo yo misma, había fallado, y todas las identificaciones se reforzaron, especialmente la identificación con mi madre, y nunca me atreví a volver a ser yo misma, aunque lo deseaba inconscientemente”.

Cerca de la finalización de la terapia, Izette recupera un recuerdo que completa su entendimiento de su trauma infantil. El 6 de febrero de 1926, evoca un recuerdo de cuando tenía cinco años y fue masturbada por una enfermera, que solía llamarlo “cosquilleo”. Cuando su madre lo descubrió, la enfermera fue despedida e Izette sintió una profunda vergüenza. Sintió que había acudido a la enfermera para obtener consuelo por el nacimiento de su hermano y la pérdida de la atención de su padre.

## RECORDAR/ALIVIAR

En mi trabajo anterior (Brennan 2009), comenté que varias entradas del *Diario Clínico* de Ferenczi (Dupont, 1998) acerca de la paciente “Ett” correspondían directamente a la vida de Izette<sup>21</sup>, y planteaban preguntas importantes acerca de aspectos irresueltos de la transferencia. En la entrada del 17 de mayo de 1932, Ferenczi nos cuenta que la paciente “Ett” estaba insatisfecha con él luego de enterarse de que él simpatizaba con otra paciente y, como venganza, dividió sus apegos libidinales entre su marido, otro hombre casado y una joven y atractiva mujer. Ella no reveló esto a Ferenczi hasta dos años después, cuando había desarrollado una “transferencia intelectual” con un colega. He descifrado que esta transferencia intelectual era con Rado y la joven y atractiva mujer de la que Izette se enamoró era Alice Lowell, que es la paciente B en el diario. Izette le recomendó que viera a Ferenczi en 1930 y Alice estuvo en terapia hasta el 12 de marzo de 1933.

19.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 17 de diciembre de 1925.

20.- Izette de Forest a Alfred de Forest, 26 de enero de 1926.

21.- Ver la entrada del 17 de mayo de 1932, TRAUMA HETEROSEXUAL, GIRO HACIA LA HOMOSEXUALIDAD (FEMENINA); también 14 de junio de 1932 NORMALIS FEMENINE HOMOSEXUALITAS, escribe entre paréntesis “(B. y Ett. Dm. y amigas). Ferenczi, S. (1988 [1932]), *The Clinical Diary of Sandor Ferenczi* (J. Dupont. Ed.) Harvard University Press, Cambridge MA.

Es aquí cuando el tango de la transferencia se vuelve más bien un enredo. Durante la terapia de Izette, la dinámica de su infancia fue descubierta y reconstruida (probablemente de la misma forma en que ocurría en tantas terapias didácticas de la época) pero, basándonos en la entrada del diario de Ferenczi, parecería que un aspecto de la libido emocional de su trauma infantil fue representado entre ellos luego del año que pasó Izette en Budapest. El conocimiento de Izette de la simpatía de Ferenczi por otra paciente reproduce sus sospechas acerca del afecto de su padre por otras mujeres, lo cual ella mantiene como un secreto hasta que desarrolla una transferencia idealizada por Rado. Este punto álgido en el tratamiento muestra la emergencia de una transferencia paterna que no había sido trabajada durante la terapia. Ferenczi, no sólo había analizado a su marido, si no que se había enredado en otro triángulo al analizar a Alice, que tal vez representaba un aspecto del *self traumatizado* de Izette (en su auto análisis, Izette sentía que su relación con Alice representaba su relación con la enfermera y, en su diario, Ferenczi revela que desaprobaba esta relación, la cual también representaba una transferencia materna) el incidente también estaba de trasfondo durante tratamiento de Alice (paciente B), quien siente que Ferenczi guarda secretos relacionados con ella. Además, el trauma infantil de Izette y la división libidinal de apegos también converge con el propio trauma infantil de Ferenczi luego de una experiencia similar con una enfermera y sus consiguientes divisiones libidinales y apegos a Freud, Elma y Gizella (Berman, 2004).

En sus escritos, de Forest (1954) no sólo acentúa la necesidad del alivio emocional del trauma original durante la transferencia, sino que también pone énfasis en que el analista esté al tanto de su propio talón de Aquiles, ya que el paciente -cuando está intensamente inmerso en el tratamiento- puede probar al analista para ver si puede repetirse el trauma original; está implícito un daño mutuo. Para ambos participantes, hay algo en juego en la convergencia de este punto crucial en el proceso del tratamiento. Para el paciente, está en juego un nuevo comienzo. Para el analista, está en juego su vulnerabilidad.<sup>22</sup> Además, si el analista niega su rol, esto resulta en una mayor confusión o mistificación, mientras que si confronta su culpabilidad o el aspecto de su personalidad que ha contribuido a la crisis en el tratamiento, se puede incrementar el sentido de realidad del paciente, ya que éste tiene la posibilidad de reconocer la verdadera personalidad y carácter del analista. En una carta a Izette fechada el 1º de marzo de 1932, Ferenczi le dice:

“Seguramente sabes que también me entero de tu comunicación con Alice. Por favor, no vayas demasiado lejos en tu lealtad hacia mí, debes saber que no tienes ninguna obligación conmigo y tienes completa libertad de acción y expresión. No eres tú sino yo quien tiene que cargar con las posibles consecuencias de mis errores, o de las acciones que tú consideras errores.”

Aunque no conocemos los detalles de cómo se solucionó esta ruptura, el hecho de que Izette luego eligiera la metáfora “la catalización del amor” -tomada de Eleanor Burnet<sup>23</sup> - para describir su terapia con Ferenczi, puede ser un indicio de que ella había introyectado lo suficiente a Ferenczi como un objeto bueno como para que la terapia siguiera funcionando años después.<sup>24</sup> Tal vez no sea sorprendente que los analistas contemporáneos hayan comenzado a estudiar impasses, estancamientos y representaciones, ya que el tango del trauma transferencial necesita un enredo. Ferenczi no retrocedió ante estos enredos; Izette refirió sus palabras a un colega, citándolo al decir:

“no hay nada que no pueda solucionarse hablando con los pacientes”.<sup>25</sup>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berman, E. 2004. Sándor, Gizella, Elma: A Biographical journey. *International Journal of PsychoAnalysis* 85: 489-520. Brennan, B. William: 2009. Ferenczi's Forgotten Messenger: The life and Work of Izette de Forest. *American Imago*. 66 (4): 427-455.

---

22.- Ferenczi también estaba al tanto de este punto álgido del tratamiento, cuando sintió que él también estaba asesinando al paciente (Rudnytsky, 2002, 127) Rudnytsky, P. L. (2002) *Reading Psychoanalysis: Freud, Rank, Ferenczi, Groddeck*. Ithaca & London Cornell University Press.

23.- Ver Burnet, Eleanor M. (1952) *Recovery from a long neurosis*. *Psychiatry* 15:161-77; Burnet, Eleanor M (1954) *Ferenczi Psychiatric Quarterly Supplement* 28: 10-14.

24.- Para una investigación y debate contemporáneo, ver *The Analyst's Analyst Within* (2003) de Lora Heims Tessman's en la cual ella afirma que la internalización de la calidez y el afecto de la “persona real” del analista es lo que se recuerda.

25.- Izette de Forest a Helen Tartakoff, 6 de junio de 1956.

- Burnet, Eleanor M: 1952. Recovery from a long neurosis *Psychiatry* 15: 161-77.
- 1954. Ferenczi. *Psychiatric Quarterly Supplement*, 28: 10-14.
- De Forest, Izette. 1942: The Therapeutic Technique of Sándor Ferenczi. *International Journal of Psychoanalysis*, 23: 120-139.
- 1954. *The Leaven of Love*. New York: Harper Brothers.
- Dupont, Judith: *The Clinical Diary of Sándor Ferenczi*. Trans. Michael Balint and Nicola Zarday Jackson. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1988.
- Falzeder, Ernst, Eva Brabant, Patricia Giamperi-Deutch, eds 2000. *The Correspondence of Sigmund Freud and Sándor Ferenczi, Volume 3, 1920-1933*. Trans. Peter T. Hoffer. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Ferenczi, Sándor: 1919. On the technique of Psycho-analysis, in *Further Contributions to the Theory and Technique of Psychoanalysis*. Brunner/Mazel, Nueva York, 1980.
- Ferenczi, Sándor: 1924. On Forced Phantasies, in *Further Contributions to the Theory and Technique of Psychoanalysis*, Brunner/Mazel, Nueva York, 1980.
- 1925. Psycho-analysis of sexual habits, in *Further Contributions to the Theory and Technique of Psychoanalysis*, Brunner/Mazel, Nueva York, 1980.
- 1926. Contra. Indications to the 'active' psycho-analytical technique, *Further Contributions to the Theory and Technique of Psychoanalysis*, Brunner/Mazel, Nueva York, 1980.
- Ferenczi, Sándor, & Otto Rank: 1924 *The Development of Psychoanalysis* Madison, CT: International University Press, 1986.
- Friedman, Susan Stanford: 2002. *Analyzing Freud: Letters of H. D., Bryher, and their Circle* Nueva York: New Directions Book.
- Mészáros, Judit: 2004. Psychoanalysis is a Two-Way Street. *International Forum of Psychoanalysis* 13: 105-113.
- Pierce, Frederick E. 1922: *Our Unconscious Mind*. Nueva York: E. P. Dutton & Company.
- 1924. *Mobilizing the Mind* Brain. Nueva York: E. P. Dutton & Company.
- 1926. *Understanding our Children*. Nueva York: E. P. Dutton & Company.
- Rudnytsky, Peter L: 2002. *Reading Psychoanalysis: Freud, Rank, Ferenczi, Groddeck*. Ithaca: Cornell University Press.
- Stanton, Martin. 1991: *Sándor Ferenczi- Reconsidering Active Intervention*. Northvale, Nueva Jersey: Jason Aronson.
- Tessman, Lora Heims 2003: *The Analyst's Analyst Within*. Hillsdale, Nueva Jersey: The Analytic Press.
- Tsuruta, Misa. 2005: Ferenczi's Footprints at the New School *The New School Psychology Bulletin* Volume 3 (2): 123-127.

Instituto de Desarrollo Psicológico. INDEPSI. LTDA.

ALSF-CHILE